

La(s) memoria(s) y sentido(s) de ancestralidad como constantes tensiones y disputas: *Tanünüwün* y la activación de archivo(s) cosmopolítico(s) Mapuche Tehuelche

The memories and sense of ancestry as constant tensions and disputes:
Tanünüwün and the activation of Mapuche Tehuelche cosmopolitical archive(s)

Leonarda De La Ossa Arias

Universidad Nacional de Colombia, Colombia

Universidad Nacional de la Patagonia austral – UNPA, Argentina

leonardaossa@gmail.com

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-3648-6482>

Recebido em: 2 de junho de 2023

Aceito em: 15 de agosto de 2023

Resumen

El artículo aborda desde un proceso de coconstrucción un trabajo de memoria con perspectiva *Namuntuy* (Lof fem mapu, De La Ossa, Saldivia, 2023,sp) que retomo para presentar resultados parciales de un trabajo en curso en conjunto con la comunidad Mapuche Tehuelche Lof fem mapu de Puerto Santa Cruz, Patagonia Austral, Argentina. Las fotografías permitieron seguir un trabajo de revisión y relevamiento de corpus de información en el cual las mismas actuaron como dispositivos que activan memorias asociadas a la ancestralidad Mapuche Tehuelche y los itinerarios así como las huellas (caminos) entre lo que también se conoce hoy como las provincias de Chubut y Santa Cruz pero que previo a la creación de los Estados nacionales no contaba con líneas de frontera al primar la trashumancia.

Palabras Claves: Archivo(s). Memoria(s). Mapuche – Tehuelche, Ancestralidad

Abstract

From a co-construction process, the article addresses a work of memory with a *Namuntuy* perspective (Lof fem mapu, De La Ossa, Saldivia, 2023, sp) that I return to present partial results of an ongoing work in conjunction with the Mapuche Tehuelche Lof fem community mapu from Puerto Santa Cruz, southern Argentine Patagonia. The photographs allowed us to continue a review and survey of the corpus of information in which they acted as devices that activate memories associated with the Mapuche Tehuelche ancestry and the itineraries as well as the footprints (roads) between what is also known today as the provinces of Chubut and Santa Cruz but that prior to the creation of the national States did not have border lines as transhumance prevailed.

Keywords: Archives. Memories. Mapuche-Tehuelche. Ancestry

Apuntes iniciales sobre los tópicos y estructura del artículo

El artículo se despliega sobre la presentación de la información que ha sido encontrada hasta el momento y que está relacionada con las rutas y raíces de mujeres ancestras de las personas que hoy son parte de la comunidad Mapuche Tehuelche Lof fem mapu de Puerto Santa Cruz, en la Patagonia austral, Argentina. Dicha información presenta las principales fuentes así como apunta algunas diferencias y precisiones que las mismas otorgan y que permiten en suma situar el linaje de Tanun y su relación con distintas tolderías al sur del llamado actualmente río Santa Cruz.

Los archivos fotográficos a los que se hace referencia corresponden a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX. Si bien es cierto la fotografía llega con posterioridad a la creación de los Estados nacionales, los datos encontrados en distintas investigaciones sobre los linajes de las personas retratadas y sus redes de parentesco, posicionan hoy a quienes se reclaman como parientes, mediante la reivindicación de la ancestralidad como un argumento de no solamente la pre existencia sino la permanencia en lo que hoy también se llama Patagonia austral argentina y que el pueblo Mapuche denomina *Puelwillimapu*.

El artículo parte por situar el debate dentro de los trabajos de memoria que han sido planteados entre otras por Elizabeth Jelin (2002) dando luego apertura para vincular una perspectiva que tenga en cuenta los conceptos temporales propios Mapuche Tehuelche tales como *Kuify* en los términos de Melin et al (2017).

A continuación se hace una presentación del proceso de trabajo de archivo, que fue realizado de forma previa a mi llegada a Puerto Santa Cruz y sin conocer personalmente a las personas Mapuche Tehuelche de la comunidad Lof Fem Mapu. Para dar cuenta del proceso del encuentro y el transcurrir del trabajo de campo que refiero como un compartir de forma *namuntuy* en el que se presenta la necesidad de indagar sobre los archivos a partir de las inquietudes situadas en la actualidad y que me fueron planteadas por una bisnieta y un tataranieta de una mujer que fuese retratada en el Museo Nacional de La Plata a fines del siglo XIX e inicios del S. XX.

Compartir en forma *Namuntuy* se enmarca dentro de una propuesta de interlocución constante que se viene pensando en conjunto con personas y miembros de comunidades originarias en Santa Cruz como respuesta a cuestionamientos que son constantes con respecto al ejercicio mismo de investigar cuando involucra a personas y comunidades originarias, por tanto, lo que se sugiere al retomar un método y metodología *Namuntuy* refiere a:

“andar a pata, a pie, nunca solos, siempre acompañados” (2021/2022). Esto puede concebirse como caminar de la mano de las agendas de las personas y comunidades originarias, acompañando sus cotidianidades y luchas diarias, pero en la presencia y en un darse la cara constantemente, un estar y pensar juntos. (Autora, Lof fem mapu, Saldivia, 2023/SP).

Memoria(s) y ancestralidad

Parto de la premisa de lectura según la cual en la actualidad los pueblos originarios establecen unas relaciones de tensión con los archivos históricos en los cuales reposan registros fotográficos, sonoros, audiovisuales y hemerográficos de sus ancestros, en tanto los tiempos y las experiencias han madurado unos debates al interior de los Pueblos Originarios que posiciona a las instituciones que hicieron parte de los procesos de extracción de información que reposa en esos archivos, como cómplices de un proceso de etnogenocidio. En consecuencia de esas críticas propias que tienen los pueblos originarios es que se han dado innumerables acciones y debates que ponen en cuestión no solamente las leyes sino las acciones de exhibición de cuerpos y objetos de los pueblos originarios. Dichos debates no solamente han conseguido que se restituyan los *kuiifikecheyem*, cuerpos de parientes fallecidos y apropiados por la ciencia, sino también que se avance en la discusión de las legislaciones que no son claras frente a la propiedad e injerencia que tienen los pueblos originarios sobre aquello que pasa a ser llamado en este caso como “patrimonio de todos los argentinos” y “patrimonio de la humanidad”.

Por las memorias compartidas por personas de la Lof fem mapu en contraste con la información contenida en registros fotográficos y escritos, este artículo busca interpelar los discursos asociados a la extranjerización del pueblo Mapuche, pero también y principalmente de la tierra, así como los discursos asociados a la extinción de los pueblos originarios y particularmente del pueblo Tehuelche, que son discursos que están planteando discontinuidades y diferencias entre unos "tehuelches históricos" y quiénes se encuentran en el presente en lo que es en la actualidad la provincia de Santa Cruz Patagonia austral.

Los registros históricos que hemos estado rastreando sitúan unas rutas de las ancestras de la comunidad Mapuche Tehuelche Lof Fem mapu de Puerto Santa Cruz, específicamente de las hermanas Saynahuel, que por diversos registros son ubicadas en las cuencas del río Deseado, específicamente sobre lo que es hoy el río Pinturas en cercanías de la que se conoce como la cueva de las manos, transitando entre distintos espacios tales como lo que hoy es Perito Moreno y Gobernador Gregores.

A su vez registros fotográficos e investigaciones antropológicas y arqueológicas (Malvestitti, 2012; Malvestitti, 2014; Escalada, 1949; Aguerre, 2009; Casamiquela et al, 1991; Casamiquela, 1999; Priegue, 2007; Aguerre, 2000; Perea, 1989, Muñiz y Perea, 2000) permiten situar a las generaciones de las Saynahuel en las cercanías de la localidad de Tres Lagos, estando presentes en la creación de la Reserva Indígena conocida como Lago Viedma, Lote 119 o Cerro índice como se conocieron en su momento.

Este documento pone en diálogo a partir de la circulación de archivos en las redes sociales y el encuentro con parientes, un ejercicio en modo *namuntuy* de reconstrucción de historias asociadas a las rutas y raíces de personas Mapuche Tehuelche, que inscribieron sus existencias en tránsitos entre lo que hoy se conoce como la provincia de Chubut y la provincia de Santa Cruz.

En ese sentido busco indagar en torno al pueblo Mapuche Tehuelche poniendo así en tensión los discursos asociados a un esencialismo sobre lo Mapuche y lo Tehuelche y en donde reivindicarse como Mapuche Tehuelche suele ser visto como algo de las últimas décadas, aún cuando las alianzas entre dichos pueblos son previas a la creación de los estados nacionales.

Por tanto buscamos no solamente aterrizar sino entender lo que llamamos cultura en tanto un concepto construido y que el mismo es cambiante y escapa a los esencialismos, en los términos de Edward Said: “La cultura no es nunca cuestión de propiedad, de tomar y prestar con garantías y avales, sino más bien de apropiaciones, experiencias comunes, e interdependencias de toda clase entre diferentes culturas” (Said, 1996 [1993]: 337 en Zapata, Claudia 2008:55).

Esas interdependencias y coexistencias entre culturas son justamente las que nos permiten proponer un camino de interlocución con quienes en la actualidad se autodenominan como Mapuche Tehuelche situando el debate en la localidad de Puerto Santa Cruz específicamente con la comunidad Mapuche Tehuelche Lof Fem Mapu.

La memoria ha sido foco de una multiplicidad de lecturas que la sitúan como un campo también de disputa de construcción de sentidos y en este caso, de sentidos de ancestralidad y es por eso que retomando a Jelin planteo en principio la(s) memoria(s) en plural para dar a su vez una apertura a la construcción de conceptos propios de las personas con las que interlocutamos en relación con ese concepto mismo de memoria.

Aun cuando lógicamente no haya contradicción, hay una tensión entre preguntarse sobre lo que la memoria es y proponer pensar en procesos de construcción de memorias, de memorias en

plural, y de disputas sociales acerca de las memorias, su legitimidad social y su pretensión de «verdad». En principio, hay dos posibilidades de trabajar con esta categoría: como herramienta teórico-metodológica, a partir de conceptualizaciones desde distintas disciplinas y áreas de trabajo, y otra, como categoría social a la que se refieren (u omiten) los actores sociales, su uso (abuso, ausencia) social y político, y las conceptualizaciones y creencias del sentido común. (Jelin [2001] 2002:17).

En diálogo con distintas personas Mapuche y Mapuche Tehuelche así como en procesos de revisión documental y de trabajos realizados por investigadores de estos pueblos originarios, se plantea más allá de unas perspectivas espaciales y de pensamiento geográfico propio Mapuche, una relación de las mismas con los tiempos de los ancestrales que no son tiempos pasados y que están en constante comunicación, siendo parte constitutiva de las prácticas de lo que denominan como un proceso de reconstrucción de pueblo nación que se lleva a cabo en la actualidad. Dicho proceso coloca en tensión los tiempos históricos del Estado nación con los tiempos de los ancestrales. Ahí me interesa dar protagonismo al concepto Mapuche de *Kuify*. Dentro de estas definiciones elaboradas desde perspectivas Mapuche con relación al concepto de *Kuify* encontramos “Que hace alusión al tiempo pasado que narra acontecimientos sucedidos antiguamente” (Melin et al, 2017:77) plantea que “el ser Mapuche no se concibe sin el *kuifi*” (Melin et al, 2017:77). Así también los mismos autores se refieren al concepto de *Kuyfi* desde una perspectiva *mapu*, como siendo “El eje articulador para entender el presente y proyectarse para el futuro” (Melin et al, 2017:77)

Considero que las prácticas, enunciados y conceptos espaciales Mapuche, nos llevan en un viaje entre itinerancias, historicidades y tiempos históricos que contrastan con los tiempos de los ancestrales Mapuche, el concepto de *Kuify* que podría ser visto como un concepto temporal, hace pensar que los conceptos temporales Mapuche no son considerados como estáticos y sin agencia en el presente y en la vida de todas las especies, principalmente del Che (persona, gente) (Cf. Quidel, 2012; Pichinao, 2012; Melin et al, 2015; Melin et al, 2017) y los ancestrales Mapuche “por eso son recordados, y tal recuerdo logra transponer el tiempo, ligando lo antiguo (*Kuy*) con el presente (*fantepu*) (Ancan et al, 2017:121).

Vale la pena decir que el concepto temporal Mapuche *Kuyfi*, “que hace alusión al tiempo pasado que narra acontecimientos sucedidos antiguamente” (Melin et al, 2017:77), plantea que “el ser Mapuche no se concibe sin el *kuifi*” (Melin et al, 2017:77). Así también los mismos autores se refieren al concepto de *Kuyfi* desde una perspectiva *mapu*, como siendo “el eje articulador para entender el presente y proyectarse para el futuro” (Melin et al, 2017:77)

Es así como podríamos conectar con la construcción de sentidos de las memorias, de la ancestralidad pero también de la misma historia en relación con lo dicho por Sahlins

cuando afirma que el sentido de la historia y el cómo se re piensan los esquemas convencionales de la cultura “es alterado históricamente en la acción” (Sahlins, 1990: 07)

Todo lo anterior lo planteo porque el diálogo con archivos y registros de ancestrales Mapuche Tehuelche hace que desde una perspectiva que se alimenta con cosmoprácticas Mapuche se busque revivir y releer el tiempo de los ancestrales, que no es solamente reivindicado como un tiempo histórico que emerge para interpelar, sino que se constituye en algo que es constantemente rechazado por los discursos estatistas.

El concepto *Kuify* es justamente ese que en la acción está alterando y cuestionando constantemente los tiempos históricos de los estados nacionales y el lugar que en el mismo ocupan los pueblos originarios.

Cuando volvemos a archivos de la mano de quienes reclaman parentesco con las personas registradas, nos encontramos en un trabajo de inmersión en redes de conexiones que se establecen entre los tiempos históricos del Estado nación y las relaciones que establecen en la actualidad, en el presente (*Fantepu*) que no se piensan - desde una perspectiva mapu - sin las palabras y sin los tiempos en términos *Kuify* como los tiempos de los ancestrales que nuevamente, no están congelados y desprovistos de agencia hoy.

Los tiempos y mensajes de los ancestrales parecen estar constantemente llamando a las existencias Mapuche Tehuelche en la actualidad a que se retome, se restaure, reconstruya y en últimas, que se potencien y movilicen esfuerzos y acciones en un sentido *Kuify* que perturba a los Estados nacionales, en tanto la irrupción de una perspectiva *mapu* (Melin et al, 2017) que existe con tiempos que se desencuentran con las temporalidades del capitalismo y de la formación de los estados nacionales. La retomada desde una perspectiva mapu de un concepto-sentido *Kuify* incómoda en la actualidad a los estados nacionales, por estar poniendo en cuestión algo que no ha sido del todo conversado y tiene que ver con la fundación del estado nacional a partir de un proceso de etnogenocidio, que hoy en día sigue siendo reclamado como una deuda histórica pendiente de parte de quienes en la actualidad se denominan como miembros de algún pueblo originario en lo que también se llama la Patagonia austral (*futapuelwillimapu*).

Cómo llegué a este archivo viviente: las inscripciones de la *witraltukufe*¹

Adelina Huenchunao Nahuelquir

¹ Tejedora del telar Mapuche de pie sobre la tierra.

Antes de venir a la Patagonia austral estuve indagando sobre archivos relacionados con los pueblos originarios preexistentes a los Estados nacionales chileno y argentino y fue así como se aparecieron en el camino los múltiples archivos fotográficos que han sido foco de innumerables investigaciones y lecturas y no es el foco del presente artículo poner énfasis en las mismas, como si volver nuevamente a los registros en compañía de quienes en la actualidad reclaman vínculos de parentesco con las personas Mapuche Tehuelche que fueron registradas.

En primera instancia vale la pena recordar que dentro de los registros audiovisuales existentes destacan los archivos audiovisuales que son registros tempranos del padre de la orden salesiana Alberto de Agostini así como las fotografías que reposan en acervos en todo el mundo. Los registros audiovisuales de De Agostini se presentan como las primeras imágenes en movimiento en las cuales aparecen pueblos originarios de lo que hoy se llama la Patagonia austral.

A finales del siglo XIX y en los diferentes intentos y estrategias de ingreso a los territorios en los cuales el Estado nacional no podía ejercer soberanía por encontrarse en poder de los distintos pueblos originarios, se empieza a incluir la cámara fotográfica como parte de dichas expediciones, es así como dentro de tantos acervos tenemos principalmente aquellos que reposan en el archivo del Museo Nacional de La Plata y en el Archivo del Instituto Iberoamericano de Berlin. A su vez destacan los registros de un viajero norteamericano, John Bell Hatcher, representante de la Universidad de Princeton y que se interna a lo largo de tres viajes en recorriendo la zona cercana al Río Santa Cruz. En 1902, el antropólogo alemán Lehmann Nitsche que se desempeñaba como director de la Sección de Antropología del Museo de La Plata, se dirige a Tierra del Fuego y así también Clemente Onelli, quien se desempeñara como parte de la comisión de límites con Chile, atraviesa y documenta diversas regiones a lo largo de la cordillera.

Ya instalada en Puerto Santa Cruz desde septiembre del año 2022 y conversando un día con la *witraltukufe*² Adelina Huenchunao Nahuelquir le pregunté por qué ella decía que eran Mapuche Tehuelche y ella me explicó que venían así desde que su bisabuelo Ñancuche Nahuelquir se unió con su bisabuela tehuelche y “desde allí venimos nosotros”. Allí quedó la conversación en dicha ocasión con Adelina. Ella no contaba con más datos que esos.

² Tejedora de telar Mapuche de pie sobre la tierra



Imagen 1. Adelina Huenchunao Nahuelquir posando junto a una foto colorizada de su bisabuela en el marco de un proceso de trabajo en torno a medicinas ancestrales de la Patagonia austral. Diciembre del año 2022. Puerto Santa Cruz



Imagen encontrada en redes de Tanünüwün colorizada junto a plantas que hacen parte de un proceso de trabajo en torno a las medicinas propias en conjunto con Adelina Huenchunao y la autora.

Poco tiempo después el *Inal Longko*³ de la comunidad Sergio Nahuelquir me envió dos fotografías que él había visto hacía cerca de 20 años atrás cuando trabajaba en el Museo Municipal de Puerto Santa Cruz, las fotografías - me decía - correspondían a su tatarabuela tehuelche y él quería que le ayudara a indagar más información al respecto.



Imagen encontrada en redes de Tanúnüwün de la cual en su momento su tataranieta desconocía su origen.

Sobre Tanünuwün - Manuela Casimiro Saynahuel

En ese momento los únicos datos con los que Sergio y Adelina contaban era que se había casado con el *Longko*⁴ Ñancuche Nahuelquir y según Sergio recordaba haber escuchado de personas mayores en Cushamen, Chubut, que su tatarabuela había estado cautiva en el Museo Nacional y en ese lugar se le perdió el rastro, aunque Malvestitti afirma que: “En una entrevista realizada por la historiadora Fabiana Nahuelquir en 2009 a dos pobladores de Cushamen integrantes de la familia, los mismos recuerdan que Tanúnüwün había sido cautiva en La Plata, y que de allí la rescató Miguel Ñancuche para luego casarse con ella.” (Malvestitti, 2014: 289)

Ramos y Nahuelquir (2017) también presentan más antecedentes de las alianzas entre Mapuche y Tehuelche:

Cuentan que varios de estos jefes de familia, reconocidos como “mapuche”, llegaron a la zona con mujeres “tehuelchas”. Por ejemplo, Manuel Huenchueque y Calfinahuel, Juan Marinao e Ignacia Quincharray, Mariano Napal y María Grande, Agustín Nahuelquir y Ana Millahuanque, Miguel Ñancuche y Manuela Casimiro, entre otros. [...] Las familias Nahuelquir se asentaron, principalmente entre los tres primeros, en la zona que, con el

³ Que acompaña al *longko* - considerada máxima autoridad socio política dentro de la estructura propia Mapuche Tehuelche.

⁴ Máxima autoridad sociopolítica en el sistema de organización Mapuche.

tiempo, fue llamada Paraje Colonia. De acuerdo con el testimonio oral, la ubicación de las familias en los distintos parajes se fue estableciendo a partir del prestigio de los jefes y las afinidades parentales. Así, por ejemplo, M. Huenchueque ocupó el lote próximo al de su compadre, el cacique Miguel Ñancuche. (Ramos y Nahuelquir, 2017:13)⁵.

Manuela Casimiro con su nombre castellanizado empezó a aparecerme en los registros con su nombre Tehuelche en donde parece haber un consenso de que dicho nombre es Tanumun-Tanun que fue castellanizado como Manuela Casimiro. Vale la pena destacar la compañía de Tanumun a Ñancuche Nahuelquir en espacios en los cuales se extrajo información que fue materia prima de la elaboración de vocabularios e investigaciones.

Es así como encontramos que “En el viaje de 1903 Ñancuche llegó a Buenos Aires acompañado por Juan Napal –quien era su primo, según las anotaciones del antropólogo – y por su sobrino Pascual Nahuelkir, joven de alrededor de 18 años. Lo acompañaba también su esposa Táü núnuün, Manuela Casimiro”. (Malvestitti 2012: 171-177).

El investigador señala que *Tanünüwün* fue quien proporcionó el vocabulario de la lengua tehuelche al antropólogo alemán Lehmann-Nitsche y que:

Los encuentros de Lehmann-Nitsche con Táü núnuün y Ñancuche se realizaron en el curso de una semana. El domingo 28 y lunes 29 de junio de 1903 fue anotado el vocabulario tehuelche en Buenos Aires, y el sábado 4 de julio, en la misma ciudad, los dos epew (cuentos) que en mapuzungun relatara Nahuelkir. (Malvestitti, 2012: 171-177).

Con respecto al linaje se dice que la misma "estaba relacionada por distintos vínculos familiares con personas hablantes de mapuzungun, gүнүн a iajüch, aonek’o ?a?jen y probablemente teushen."

El antropólogo alemán la registra en 4 fotografías que fueron publicadas en el año 1942 por Vignati. Las fotografías estaban marcadas con los nombres “*Tanünüwün*” y “Tánun” y la adscripción identitaria “Puelche”. (Malvestitti, 2012: 171-177).



Así también Malvestitti, señala que:

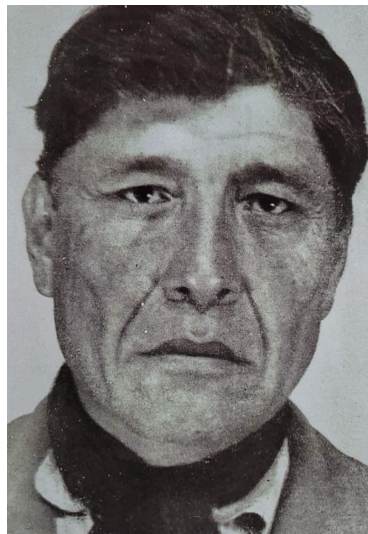
En el manuscrito del vocabulario se la presenta como hija de Kuyáichim, a quien se describe tehuelche, pero cuyo nombre personal presenta el sufijo femenino –chüm, propio de la lengua de los gүнүн a күне– y Casimiro, sindicado aquí como integrante de esta última etnia, quien era a su vez primo de Kankel, cacique tehuelche en la zona de río Mayo. Estas informaciones se reiteran el reverso de las fotografías[...] (Malvestitti, 2014: 388).

Un dato importante para hacer notar también la trashumancia y las dinámicas de movilidad en el territorio, tenemos la información sobre el nombre tehuelche de lo que hoy se conoce también como el lago general carrera del lado chileno y el lago buenos aires del lado argentino, así:

Su nombre proviene de la transformación del antiguo topónimo tehuelche Ingetwat Gegogunumunee, referido al lago Buenos Aires (General Carrera, por el lado chileno), como era conocido por los geógrafos de la época. Llwyd ap Iwan y sus exploradores (1894-1895) acompañados del cacique tehuelche Kankel, bautizaron el río y la laguna con el nombre de Gunumunu, que por sus derivaciones terminó en Jeinimeni, que significa: “El lago Gego está ahí o es ese”, según la información recopilada por la historiadora local Danka Ivanoff Wellmann. (CONAF, 2018: 284).



Según Longko Visitación Loncón la imagen correspondería a Kookachum y Kankel compartida el 12 de abril del 2023 en su cuenta personal de facebook. Fotografía de Tomas Harrington



Según Visitación Loncón la imagen correspondería a Eduardo Kankel, hijo del Cacique Kankel compartida en abril del 2023 en su cuenta personal de facebook.



Según Longko Visitación Loncón la imagen correspondería a Cacique Kankel, con sus hijos, Juan (en brazos), Angela y Eduardo compartida en abril del 2023 en su cuenta personal de facebook.

Luego, con respecto a sus orígenes los mismos según las fuentes existentes son diversos, pero parece existir un mayor consenso en que son del pueblo Tehuelche al norte del río Santa Cruz, siendo así como se movieron también por el sur como familia lo cual explicaría la relación con hablantes de distintas lenguas originarias que tenía Tanum como fue referenciado “mapuzungun, gñün a iajüch, aonek’o ?a?jen y probablemente teushen”. (Malvestitti, 2012: 171-177).

Las hermanas Casimiro Saynahuel estaban emparentadas con las familias Kankel, Aitel y Sapa como se evidencia en el testimonio dado por Pati, nieta de Belteshum, hermana de Tanum: “La abuela contaba que toda la paianada Kankel, los Aitel, los Sapa ...eran todos parientes de nosotros... los Sapa eran familia de nosotros, por parte de la abuela y del abuelo... estaba Juan Sapa, era más viejo... vivía con nosotros en los toldos” (Aguerre, 2000:204).

También Aguerre (1990) muestra el cómo distintas familias dentro de las cuales se encuentra la Saynahuel estaban emparentadas dentro de las cuales destaca a las familias “Quilchamal. Almel/dra, Yatel. Chapololo. Kolpolke. Pescáll, Sacamata, Uempichum. Foyel, Kallkel, SaYllahuel. Sapo. Pascual y Vera.” (Aguerre, 1990:139).

Las Saynahuel

Tanun era hija del Cacique Francisco Iagugun Casimiro Saynahuel que formó familia junto a María “KANOTSMN” (Aguerre, 2009). Kanotsmn era hija de Tenosh y Tenosh era hermana de Orkeke y además madre de Kalach hermano de Kanotsmn. Así también los registros señalan que el padre de Kálach y Kanotsmn “[...] pudiera pertenecer a las tribus araucanas del norte del Limay” (Escalada, 1949: 311).

El cacique Orqueque, también citado por Lista, pertenecía a la tribu de Casimiro (Lenzi, 1945: 4-6). Era hermano de la esposa del cacique Calache, que dio origen a la familia Kankel. Lista, en 1878, había encontrado a los caciques de dos grandes tribus: "...Gunelto, Antonio, Vera, Ucamani, Orqueque, Ojo de Pulga, Patricio, Patria y Racaguiste..." (Lista [1877-1880], 1975: 110), algunos en parajes cercanos a Puerto Santa Cruz como Los Manantiales. (Aguerre, 2009:89).

Además, "El padre Beauvoir, que misionó con el padre Savio, en 1885 (...) logró conocer los restos de las tribus del cacique Galacho entre el río Deseado y San Julián, así como del cacique Papón, del cacique Zapa entre Santa Cruz y Gallegos, del cacique Mulato, entre Gallegos y el estrecho, y de una quinta tribu de Orqueque, entre Deseado y Chubut..." (Casamiquela et al., 1991: 56). (Aguerre, 2009:90).

Con respecto a Francisco Casimiro Iagugun, Casamiquela señala que: "hermano éste del cacique Chiquichano, tehuelche septentrional pero con afinidades meridionales" (Casamiquela, 1999: 81).

De la unión de Francisco Iagugun Casimiro Saynahuel junto a "Kanotsmn" vienen las hermanas Saynahuel cuyo apellido afirma Aguerre (2009) la familia Saino o Zainol proviene de lo que antes se llamaba Saynahuel, según los recuerdos de Luisa Pascual, descendiente de las hermanas Casimiro Saynahuel. La investigadora referencia los estudios de Celia Priegue (2007) junto con Luisa.

Así entonces Aguerre señala que:

El origen de esta familia fue un Saynahuel que, según Casamiquela, era Francisco Casimiro Saynahuel, nacido en 1838. Él había formado una primera familia con "Kanoktsmn" hermana del cacique "Calacho", padre del conocido cacique "Kankel"; esta primera familia tuvo como descendientes a las hermanas Saynahuel.

En resumen, las hermanas Saynahuel provienen de la unión de Francisco Iagusun Casimiro Saynahuel junto con Kanotsmn y sus hijos fueron:

1) Matilde "Belteshum" Casimiro Saynahuel, que formó pareja con el cacique Pedro Chapalala, instalando la toltería en el río Pinturas, al noroeste de Santa Cruz. Eran los abuelos de Silvana "Paten" Chapalala Olivares que nació y vivió allí hasta 1949 (Aguerre, 2000). b) María "Chaidemán" Casimiro Saynahuel, que formó familia con el cacique Manuel Quilchamal, fundador de la Reserva Quilchamal, al suroeste de Chubut (Perea, 1989; Muñiz y Perea, 2000, ver Cuadro 15). c) Paula "Tapalch" o "Tapalchum" Casimiro Saynahuel, que formó pareja con Francisco "Jalok" o "Cocinero" Sapa. Esta familia integró la Reserva del Lago Viedma, Lote 119 o "Cerro Índice", al suroeste de la provincia de Santa Cruz, fundada por Juan Pascual, en 1922 (Priegue, 2007: 16-25) (ver Cuadro 8). "Tapalchum" era tía abuela de Luisa Pascual. [...] d) Manuela "Tanunnun" o "Tanünwün" Casimiro Saynahuel, que formó pareja con Miguel "Ñancuche" Nahuelquir, fundador de la Colonia Pastoril Cushamen (Finkelstein, 2002: 32-41). (Aguerre, 2000: 58).

Cerro índice, lago viedma

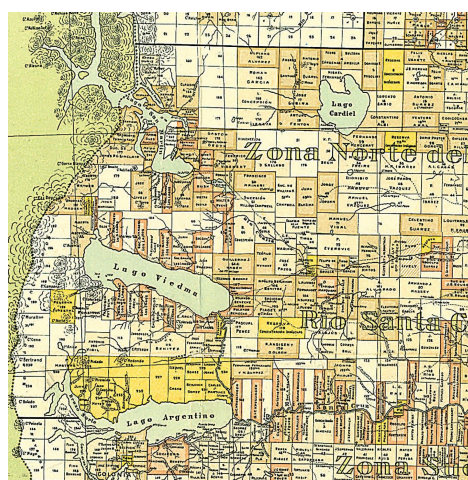
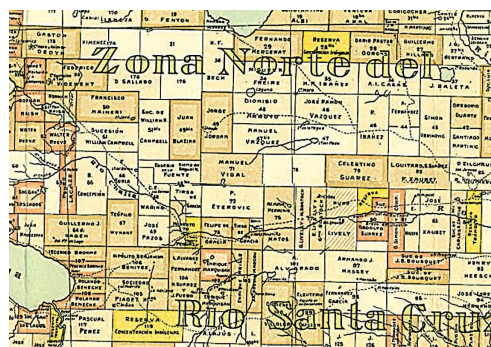


Imagen de catastro. Cortesía de Alejandro Schtweitzer en donde se puede observar el lote 119 creado como una Reserva indígena.

Otra de las hermanas de Tanun y ancestral de la Lof fem mapu es justamente Paula “Tapalch” o “Tapalchum” Casimiro Saynahuel, que formó pareja con Francisco “Jalok” o “Cocinero” Sapa. Esta familia integró la Reserva del Lago Viedma, Lote 119 o “Cerro Índice”, al suroeste de la provincia de Santa Cruz, fundada por Juan Pascual, en 1922 (Priegue, 2007: 16-25) “Tapalchum” era tía abuela de Luisa Pascual.

Aguerre señala que:

Luisa Pascual, también descendiente directa de familia tehuelche. Luisa era nacida en 1919 y vivió en toldería hasta 1926, cuando a su padre le otorgaron la reserva del lago Viedma; murió en 1991, ya radicada en Puerto San Julián. Nos interesa destacar que los relatos de estas dos mujeres permiten delinear una imagenvivida de un grupode tehuelches en la primera mitad del siglo XX, cuando ya los contactos con la población no indígena eran cotidianos. (Aguerre, 2000:104).

El trabajo principal con Luisa Pascal lo hizo la investigadora Nancy Priegue a quien le contó que nació en lo que se conocía como lote 119/reserva lago viedma/cerro índice en las

cercanías de la localidad de Tres lagos, así ella afirma que “Yo nací en el lote 119, pero entonces no era reserva todavía. Vivíamos en toldos de cuero de yegua, entero. Los indios más pobres tenían medio toldo, de cuero de guanaco” (Luisa Pascual en Priegue, 2007: 23).

Así también ella cuenta que su padre Juan Pascual se dirigió hasta Puerto Santa Cruz:

Así anduvimos hasta que yo tenía 7 años. En ese entonces mi papá viajó a Santa Cruz y se enteró de que andaba un inspector de tierras, Vallejos. Le habló y le pidió que le diera tierra. Vallejos se la dio, le dio un papel donde decía que se la daba, pero cuando mi papá y mi mamá murieron, la policía abusiva le retiró el papel a mi hermano mayor, José. (Luisa Pascual en Priegue, 2007: 26).

Si bien es cierto Tanun se instala en lo que hoy es la provincia de Chubut y en lo que fue llamado como la colonia Cushamen, los registros que hemos compartido y encontrado, nos permiten afirmar que las hermanas Saynahuel por cuenta de la trashumancia y ya con posterioridad a la creación de los estados nacionales, estuvieron sobre la cuenca del río deseado, específicamente sobre el río pinturas y en lo que se denominó como la reserva lago wiedma, que hace parte de la cuenca del río Santa Cruz en su cauce norte.

Además de “Tapalch” o “Tapalchum” castellanizado como Paula, otra de las hermanas Saynahuel fue Belteshun Casimiro Saynahuel, castellanizado como Matilde, que según cuentan los registros, formó pareja con el cacique Pedro Chapalala, instalando la toldería en el río pinturas. Eran los abuelos de Silvana Paten chapalala Olivares que nació y vivió allí hasta 1949

A partir de esta información y continuando con el trabajo de Aguerre fue posible rastrear a Belteshum que sería la misma persona a la que se refiere Escalada.



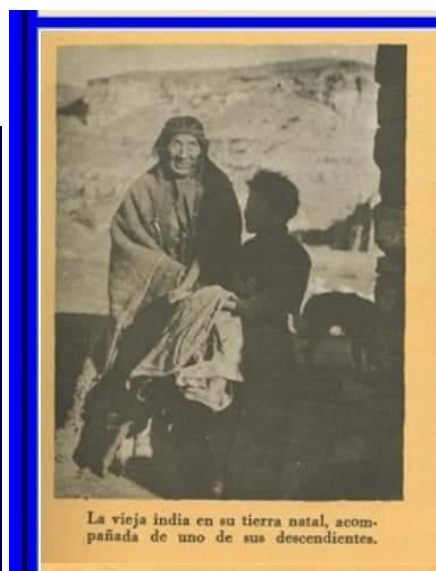
Archivo General de la Nación Argentina. Foto Vignati 1962. Documento Fotográfico. Inventario 2500

Los antecedentes de Belteshum vienen dados de diversas investigaciones que marcan un punto importante en el encuentro con el investigador Federico Escalada, enmarcando el mismo dentro de:

Un Convenio entre el Instituto Superior de Estudios Patagónicos de Comodoro Rivadavia dirigido por el Dr. F. Escalada y la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de La Plata organizó una Expedición Antropológica dirigida por el Profesor M. A. Vignati e integrada además por el Dr. A. Rex González efectuando un relevamiento del arte rupestre en Cueva de Las Manos y en sitios del área del Río Pinturas (Vignati, 1950: 7-16). Durante el transcurso de la campaña encuentran a la Abuela Belteshum "... ciega en absoluto, cuya edad puede calcularse en 90 años.

En ese lugar Belteshum al parecer fue objeto de extractivismo epistémico propio de los enfoques de investigación de la época, siendo vista como una muestra viva de un pueblo que fue construido en el imaginario social desde la comunidad científica como estando en un proceso extinción, así, por ejemplo se señala con respecto a la importancia de los relatos de Belteshum que:

Los recuerdos de la protagonista de este libro muestran descarnadamente la desesperada huida hacia el sur de una familia que quería ejercer su derecho a vivir de acuerdo con las tradiciones heredadas de sus mayores. Que la abuela, Bolteshum, mantuviera la lengua y las artesanías, es una demostración de que el arrinconamiento extremo fue la única manera de sobrevivir como tehuelches, temiendo siempre un avance que terminara destruyéndolos. Algunos integrantes del grupo fueron dispersándose o muriendo, de manera que el Dr. Escalada trasladó a Comodoro Rivadavia sólo niños con la anciana abuela.



Con respecto al trabajo adelantado por Federico Escalada mediante la extracción de información con Belteshum existe un antecedente importante de su existencia en el trabajo denominado *Las vidas de Pati en la toltería tehuelche de río pinturas* y el después publicado por Aguerre en el año 2000 en el cual encontramos los antecedentes de la hermana de Belteshum, hermana de Tunum.

La investigación de Aguerre retoma la historia de "Silvana " Paten" Chapalala o " Pati" su nombre castellanizado, quien era la nieta de Belteshum y nació en el año 1933 en la toltería de sus abuelos Belteshum y Chapalala, en el curso medio del Río Pinturas. (Aguerre, 2000:5)

La historia de Belteshun es la historia del despojo constante a los pueblos originarios post campaña del desierto o más bien campaña de etnogenocidio, pues como podemos evidenciar en el texto de Aguerre (2000), Belteshun y sus parientes incluidos los niños fueron forzados a una vida fuera de las tolterías en un proceso que les entendía en tanto salvajes que debían ser civilizados y del cual creemos que la ciencia hizo parte al trasladar de las tolterías

a un sanatorio en el cual fuese estudiada así como fueron muchas personas originarias también llevadas a los Museos, como unos objetos en vía de extinción de los cuales se necesitaba extraer el mayor número de información.



Como afirma la nieta de Belteshum: “ellos no sabían de nosotros... [...] ya todos vivíamos en el Pinturas... salíamos en la madrugada a las cinco de la mañana, para a las seis de la tarde estábamos en Perito” (Aguerre,2000:26).

Además, dentro de los registros importantes que permiten reconstruir las rutas y raíces de la lof fem mapu se encuentran los testimonios de Agustina Quilchamal, hija de Maria Chaideman Casimiro Saynahuel que formó familia con el cacique Manuel Quilchamal que se referencia como fundador de la Reserva Quilchamal al suroeste de Chubut (Perea,1989;Muñiz y perea,2000). Agustina es sobrina de Belteshum y es referenciada con el nombre castellanizado de Matilde Saynahuel de Chapalala que sería según su nieta “la dueña de los toldos”.

Justamente a este cañadón como lo afirma una nieta de Belteshum llegaron huyendo a todas las formas de control estatales y por tanto no es raro que así muchas de las existencias Mapuche Tehuelche hayan transitado sin dejar rastros y ser contabilizados en las llamadas “reservas” que fueron creadas o en los mecanismos de control institucionales y de la iglesia.

En ese sentido rescatamos testimonios compartidos en las investigaciones de Aguerre que dan cuenta de la dificultad de trazar genealogías y vínculos de parentesco teniendo en cuenta las dinámicas del proceso de etnogenocidio. Lo anterior en relación a que los dispositivos de control tales como los censos y diversos registros de las poblaciones operaron como formas de apagar memorias y en la actualidad constituyen una seria dificultad para las

personas y comunidades originarias que quisieran rastrear genealogías y trayectorias porque por ejemplo “para bautizar a los indígenas era necesario que tuvieran un padrino. Esta costumbre debía asegurar la continuidad de su formación y práctica católica [...]. Sumado a esto, aparece el dato de que el padrino muchas veces aportaba su nombre [...] para reemplazar el nombre del bautizado, como en el caso de “Petingol” a quien se dio el nombre de Enrique Pedro Dufour por su padrino Pedro Dufour (Entraigas, 1972: 447)”.

A modo de conclusión

Proponerse pensar en torno a los archivos en tanto dispositivos que activan relaciones y que son conexiones de la ancestralidad Mapuche tehuelche se sitúa en relación con inquietudes para el planteamiento de posturas que posicionen el carácter transgresor de trabajos que permitan llevar hasta las últimas consecuencias los procesos de descolonización referidos a los archivos. Si bien el anachivismo “entraña la amenaza de toda organización del “presente” ambicionada por cualquier máquina de gobierno” (Tello, 2018:8) planteo que la importancia de trabajar los archivos con una perspectiva mapu - *namuntuy* radica justamente en un método y metodología radical en el sentido que apunta a las raíces que también son puestas en cuestión a partir de mecanismos tales como *pewma* - territorios de los sueños en tanto espacios de construcción de conocimientos en los cuales no solamente se conecta con los ancestrales sino que también se legitiman los vínculos.

Los procesos de retomada de archivos históricos cuando se hacen desde las propias personas y comunidades originarias como es el caso del proceso que viene adelantando la comunidad Lof fem mapu permiten apuntar estrategias que no solamente refuerzan vínculos entre parientes y la comunidad sino que se convierten en herramientas que permiten desde dichas personas y comunidades interpelar los discursos y narrativas que asocian sus existencias con la extinción en el presente. En consecuencia, retomar los archivos también permite hacer un ejercicio de autonomía desde las propias personas y comunidades originarias en tanto plantea un camino abierto para pensar formas de cuestionar los archivos desde las experiencias y trayectorias personales y comunitarias Mapuche Tehuelche.

Referências

AGUERRE, A. *Genealogía de familias tehuelches-araucanas de la Patagonia central y meridional argentina*. Buenos Aires: UBA, 2008.

CASAMIQUELA, R. Indígenas patagónicos en el Museo (primera parte), en *Revista Museo de La Plata*, La Plata vol. 2, n° 12, p. 69-75, dic, 1998. *Familias aborígenes del área Río Pinturas, Noroeste de la Provincia de Santa Cruz*. Sociedad Argentina de Antropología, 1992. Indígenas patagónicos en el Museo (segunda parte), en *Revista Museo de La Plata*, La Plata, vol. 2: n° 13, p. 79-82, jul, 1999.

JELIN, E. *Los trabajos de la memoria*. SigloXXI de España Editores, 2002. *Las vidas de Pati: en la toldería tehuelche del Río Pinturas y el después*, Provincia de Santa Cruz, Argentina. UBA, 2000.

LEHMANN-NITSCHKE. Relevamiento antropológico de tres indios tehuelche. *Revista del Museo de La Plata*, La Plata. Número 23, p. 192-195, 1916.

MALVESTITTI, M. Ahúnik'ánk'. Un vocabulario de la lengua tehuelche documentado por Roberto Lehmann-Nitsche en *Indiana* 31 (2014): 377- 408.

MALVESTITTI, M. Mongeluluchi zungu. Los Textos Araucanos documentados por Roberto Lehmann-Nitsche. *Estudios Indiana*, 4. Berlin: Ibero-Amerikanisches Institut – Stiftung Preußischer Kulturbesitz/Gebr. Mann, 2012.

MELIN et al. MAPU CHILLKANTUKUN ZUGU: Descolonizando el Mapa del Wallmapu, Construyendo Cartografía Cultural en Territorio Mapuche. Temuco, Pu Lof Editoriales Ltda. Serie Mapuche Kimün, 2017.

MELIN. et al. Az Mapu. Una aproximación al Sistema Normativo Mapuche desde el Rakizuam y el Derecho Propio. Instituto Nacional de Derechos Humanos, 2015.

ONELLI, C. *Trepando los Andes*. 3ª edición. Editorial Marymar. Buenos Aires, 1977.

PICHINAO, Jimena. *Todavía sigo siendo mapuche en otros espacios territoriales (Mapuchewkülekankake Fütal mapu mew)*. Tesis (Mestrado em antropologia social) – Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas, Universidade de São Paulo. São Paulo, 2012.

PRIEGUE, C. N. “En memoria de los abuelos”, en *Historia de vida de Luisa Pascual. Tehuelche*. Edición Publitek. Bahía Blanca, 2007.

QUIDEL, José. El quiebre ontológico a partir del contacto Mapuche Hispano. *Chungara, Revista de Antropología Chilena*. (No 4, Volumen 48). 2016, p. 713-719.

QUIDEL, José. La idea de “Dios” y “Diablo” en el discurso ritual mapuche Las resignificaciones de las categoría Dios y Diablo entre las autoridades socioreligiosas mapuche del territorio wenteche. Tesis (Mestrado em antropologia social). Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas, Universidade de São Paulo. São Paulo, 2012.

TEN KATE, H. “Materiaux pour servir a l’anthropologie des indiens de la Republique Argentine”, en Revista del Museo de La Plata, XII: 33-57. La Plata, 1904.

ZAPATA, Silva Claudia . EDWARD SAID Y LA OTREDAD CULTURAL. Atenea. 2008; (498):55-73.[fecha de Consulta 26 de Mayo de 2023]. ISSN: 0716-1840. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32811365005>.